

Comentario al
texto bíblico

LA MISIÓN DE DIOS: MI MISIÓN

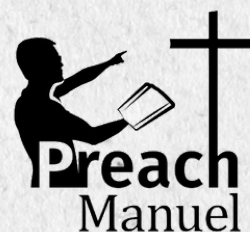
MOTIVACIÓN Y
PREPARACIÓN PARA
LA MISIÓN

IV TRIMESTRE - 2023

LA EXPERIENCIA DE LA RESURRECCIÓN: LA MOTIVACIÓN ESENCIAL.

Hechos 4:5 “Aconteció al día siguiente, que se reunieron en Jerusalén los gobernantes, los ancianos y los escribas, 6 y el sumo sacerdote Anás, y Caifás y Juan y Alejandro, y todos los que eran de la familia de los sumos sacerdotes; 7 y poniéndoles en medio, les preguntaron: ¿Con qué potestad, o en qué nombre, habéis hecho vosotros esto? 8 Entonces Pedro, lleno del Espíritu Santo, les dijo: Gobernantes del pueblo, y ancianos de Israel: 9 Puesto que hoy se nos interroga acerca del beneficio hecho a un hombre enfermo, de qué manera este haya sido sanado, 10 sea notorio a todos vosotros, y a todo el pueblo de Israel, que en el nombre de Jesucristo de Nazaret, a quien vosotros crucificasteis y a quien Dios resucitó de los muertos, por él este hombre está en vuestra presencia sano”.

Luego de obrar un gran milagro por el poder de Cristo en beneficio de un hombre cojo, y de predicar el evangelio a la multitud, los apóstoles Pedro y Juan son encarcelados por un día. Al ser sacados e interrogados acerca de la potestad que tenían para hacer estas cosas, Pedro respondió categóricamente que por medio de la resurrección de Jesús de entre los muertos este milagro pudo ser realizado. Es la resurrección el principio habilitador de esta gran señal, pero también de la valentía y del denuedo con el que los apóstoles ahora anuncian las buenas nuevas.



LA EXPERIENCIA DE LA RESURRECCIÓN: LA MOTIVACIÓN ESENCIAL.

Hechos 4:13 *“Entonces viendo el desnudo de Pedro y de Juan, y sabiendo que eran hombres sin letras y del vulgo, se maravillaban; y les reconocían que habían estado con Jesús”.*

Teniendo en cuenta que Juan era conocido por el sumo sacerdote (Juan 18:15) no tiene sentido inferir que el reconocimiento del que habla este texto se refiere al periodo del ministerio terrenal de Cristo antes de su crucifixión. Más bien, esta declaración indica que los discípulos eran reconocidos por haber estado con Jesús después de su resurrección, lo que explica el fervor con el que ahora estos hombres anuncian su evangelio.

1 Corintios 15:3 *“Porque primeramente os he enseñado lo que asimismo recibí: Que Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras; 4 y que fue sepultado, y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras; 5 y que apareció a Cefas, y después a los doce. 6 Después apareció a más de quinientos hermanos a la vez, de los cuales muchos viven aún, y otros ya duermen”.*

Con más de 500 testigos en los que se incluyen los apóstoles, es humanamente imposible negar que la resurrección es un hecho histórico. Más aún: es imposible explicar cómo un hombre como Pedro, que incluso negó al Señor, ahora está dispuesto a ser castigado e incluso a morir por su causa. Evidentemente, la resurrección de Cristo le llenó de una motivación inspirada por el Espíritu.

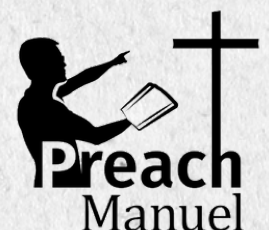


LA EXPERIENCIA DE LA RESURRECCIÓN: LA MOTIVACIÓN ESENCIAL.

Nosotros podemos experimentar hoy el poder de la resurrección

Hechos 4:18 *“Y llamándolos, les intimaron que en ninguna manera hablasen ni enseñasen en el nombre de Jesús. 19 Mas Pedro y Juan respondieron diciéndoles: Juzgad si es justo delante de Dios obedecer a vosotros antes que a Dios; 20 porque no podemos dejar de decir lo que hemos visto y oído”.*

Pedro y Juan fueron llenos de valor para cumplir la misión gracias a la resurrección. Ese mismo poder está disponible para los discípulos de Cristo hoy en día y Dios está dispuesto a impartirlo a todo aquel que desee trabajar en su viña.

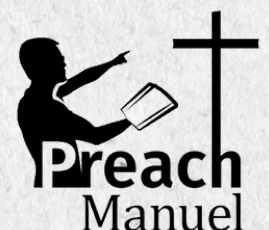


LA PALABRA DE VERDAD: LA MOTIVACIÓN MÁS SEGURA.

Camino a Emaús, dos seguidores de Jesús iban hablando acerca de los recientes informes de la resurrección del Señor. Un aparente forastero se les acerca y les pregunta sobre este asunto, pero ellos con cierta desesperanza relatan los hechos sin esperar la sorprendente respuesta de Jesús, quien era el que se les había acercado.

Lucas 24:25 *“Entonces él les dijo: ¡Oh insensatos, y tardos de corazón para creer todo lo que los profetas han dicho! 26 ¿No era necesario que el Cristo padeciera estas cosas, y que entrara en su gloria? 27 Y comenzando desde Moisés, y siguiendo por todos los profetas, les declaraba en todas las Escrituras lo que de él decían”.*

Al leer el resto de la narración nos damos cuenta de que Jesús se les revela claramente a estos discípulos. Sin embargo, antes de hacerlo, el maestro les muestra a través de las Escrituras todo lo que estaba profetizado sobre él mismo, de modo que luego de reconocerlo, terminaron declarando: *“¿No ardía nuestro corazón en nosotros, mientras nos hablaba en el camino, y cuando nos abría las Escrituras?”.*



LA PALABRA DE VERDAD: LA MOTIVACIÓN MÁS SEGURA.

2 Pedro 1:16 *“Porque no os hemos dado a conocer el poder y la venida de nuestro Señor Jesucristo siguiendo fábulas artificiosas, sino como habiendo visto con nuestros propios ojos su majestad. 17 Pues cuando él recibió de Dios Padre honra y gloria, le fue enviada desde la magnífica gloria una voz que decía: Este es mi Hijo amado, en el cual tengo complacencia. 18 Y nosotros oímos esta voz enviada del cielo, cuando estábamos con él en el monte santo. 19 Tenemos también la palabra profética más segura, a la cual hacéis bien en estar atentos como a una antorcha que alumbra en lugar oscuro, hasta que el día esclarezca y el lucero de la mañana salga en vuestros corazones”.*

Por su parte, el apóstol Pedro en su segunda carta nos deja como certeza que la palabra de Dios es un testimonio aún más seguro que la percepción de los sentidos. Lo impresionante de esta declaración es que es hecha en el contexto de la transfiguración, en donde Pedro, Juan y Jacobo vieron cómo Jesús cambió su apariencia, y escucharon cómo la voz de Dios le declaraba Hijo amado.

“Es por medio de la Palabra—no por sentimientos, ni excitación—como queremos estimular a la gente para que obedezca la verdad. Sobre la plataforma de la Palabra de Dios podemos estar en pie con seguridad. La Palabra viva está repleta de evidencia, y un poder maravilloso acompaña su proclamación, en nuestro mundo”. **3 Mensajes Selectos, p.428.**



EL PODER DEL ESPÍRITU SANTO

Hechos 2:32 *“A este Jesús resucitó Dios, de lo cual todos nosotros somos testigos. 33 Así que, exaltado por la diestra de Dios, y habiendo recibido del Padre la promesa del Espíritu Santo, ha derramado esto que vosotros veis y oís”.*

La resurrección y ascensión de Cristo garantizó el cumplimiento de la promesa del derramamiento del Espíritu Santo para el pueblo de Dios. El inicio de la labor sumosacerdotal de Jesús en el santuario celestial se confirmó con el don del Espíritu en los apóstoles una vez que completaron el número de los doce y se reunieron para orar y esperar diligentemente por la venida del Consolador.



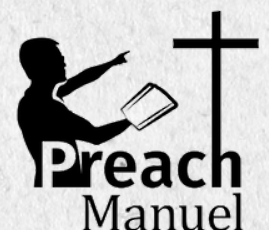
EL PODER DEL ESPÍRITU SANTO

El poder que nos regenera y habilita para cumplir la misión

Hechos 2:37 “Al oír esto, se compungieron de corazón, y dijeron a Pedro y a los otros apóstoles: Varones hermanos, ¿qué haremos?
38 Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo”.

Este don del Espíritu Santo nos otorga el poder por el cual el ser humano puede dejar de permanecer sujeto a sus tendencias heredadas y cultivadas. Nos regenera, de modo que nuestro corazón acostumbrado a obrar en pecado ahora se sostiene de Cristo para vivir de acuerdo a la voluntad de Dios. Se trata de la única garantía por la que el pueblo de Dios puede perfeccionar el carácter.

Ezequiel 36:26 “Os daré corazón nuevo, y pondré espíritu nuevo dentro de vosotros; y quitaré de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré un corazón de carne. 27 Y pondré dentro de vosotros mi Espíritu, y haré que andéis en mis estatutos, y guardéis mis preceptos, y los pongáis por obra”.



LA EXPERIENCIA DE LA COMUNIÓN Y EL SERVICIO A LOS DEMÁS

Hechos 2:44 *“Todos los que habían creído estaban juntos, y tenían en común todas las cosas; 45 y vendían sus propiedades y sus bienes, y lo repartían a todos según la necesidad de cada uno. 46 Y perseverando unánimes cada día en el templo, y partiendo el pan en las casas, comían juntos con alegría y sencillez de corazón, 47 alabando a Dios, y teniendo favor con todo el pueblo. Y el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos”.*

¿Cuál es el motivo por el que una persona pueda pensar en vender sus propiedades con la finalidad de ayudar a otros? Esto para el corazón humano es imposible, pero para Dios todas las cosas son posibles. El don del Espíritu dado al creyente despierta en él un profundo sentido de desprendimiento propio y un deseo de servir que solo puede provenir del poder divino.

LA EXPERIENCIA DE LA COMUNIÓN Y EL SERVICIO A LOS DEMÁS

“Muchos piensan que es imposible amar al prójimo como a sí mismos; pero ese amor es solo el fruto genuino del cristianismo. Amar a otros es vestirse del Señor Jesucristo; es caminar y obrar como viendo el mundo invisible. Debemos por ello mirar continuamente a Jesús, el autor y consumidor de la fe”.

Reflejemos a Jesús, p.95.2

Participando día a día de la gracia de Cristo, llegaremos a considerar el servicio como la más sublime responsabilidad. Para cumplir con la misión es necesario primeramente que el corazón sea regenerado por el poder de la resurrección, que recibamos el don del Espíritu para contemplar a Dios a través de su palabra, y sentir la necesidad de proclamar el evangelio motivados por un profundo amor por la humanidad.

¡Que esta breve guía pueda ser utilizada por Dios para tu edificación!

